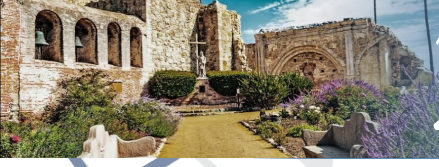


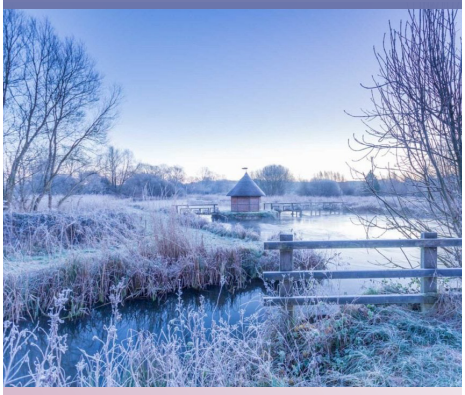
2020 Conferencia Anual
Anaheim, California
Septiembre 27-30

International Catholic Stewardship Council

Corresponsabilidad Católica

Enero 2020 • e-Bulletin

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD
para el Año Nuevo



Señor de vida nueva,

Gracias por el regalo de un nuevo año.
Nos has confiado
con los próximos días
semanas y meses como corresponsables
de tu plan divino;
vivir en gratitud, alegría,
y una confianza cada vez mayor
en tu reino por venir.

Pedimos la humildad
para reformar nuestras vidas;
el coraje de comprometernos
contigo sin importar el costo;
y la sabiduría
para hacer brillar la luz de la fe
en otros.

Abre nuestros corazones
danos tu espíritu
y muéstranos cómo
compartir tu amor
para que podamos traer esperanza
a un mundo que necesita tu
justicia y paz.

Oramos para ser un signo de tu
gracia en este nuevo año
por tu hijo Jesucristo
quien vive y reina contigo
y el Espíritu Santo, un solo Dios,
por los siglos de los siglos.

Amén

Una palabra simple para el año nuevo: *Caridad*

Por: Mary Ann Otto Ministro pastoral para el discipulado misionero, Parroquias de St. Mary and St. Joseph, Appleton, Wisconsin.

¡Otro año está sobre nosotros! Aún en el contexto de nuestra hermosa temporada navideña, muchos de nosotros responderemos las preguntas: "¿Qué será nuevo en mi crecimiento como seguidor de Jesús? ¿Por qué cambios tangibles de corazón y hábito lucharé en 2020? "Quizás incluso podríamos hacer esas preguntas como comunidad parroquial.

Como corresponsables cristianos, usted y yo podríamos tener algunas esperanzas y sueños definidos para nuestras conversiones parroquiales personales y generales, especialmente a la luz del estímulo del Papa Francisco en su Exhortación apostólica: *La alegría del Evangelio.* En ese documento somos llamados una y otra vez a brillar como la luz y el amor de Jesús en el mundo.

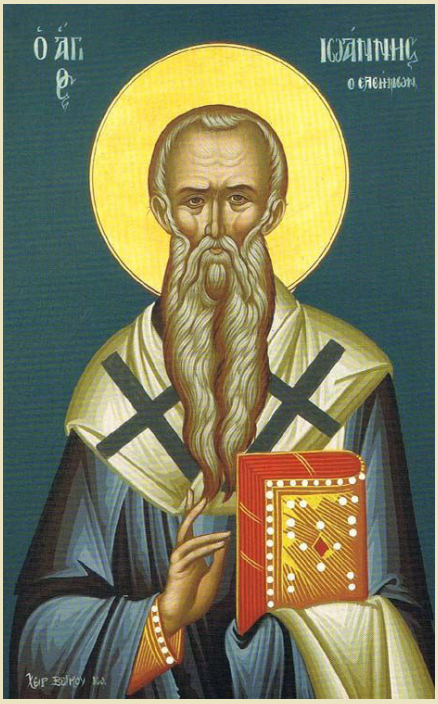
El Papa Pablo VI también trató el comportamiento de los fieles en su decreto: *Sobre la actividad misionera de la Iglesia*. En este documento, que también se ocupa de la evangelización, escribe:

La presencia de los fieles cristianos en estos grupos humanos debe inspirarse en esa caridad con la que Dios nos ha amado, y con la que todavía quiere que nos amemos unos a otros. (cf. 1 Juan 4: 11) La caridad cristiana realmente se extiende a todos, sin distinción de raza, credo o condición social: no busca ganancia ni gratitud. (# 12)

La palabra caridad parece un término tan simple, pero genera un resultado poderoso. Aborda todas las áreas de la vida de un corresponsable cristiano, incluido el tiempo para nuestra relación con Dios, entre nosotros, el medio ambiente y la vida humana. La caridad nos pide que consideremos nuestras actitudes hacia los demás, el uso de nuestros talentos y, por supuesto, nuestro tesoro. Santa Teresa de Calcuta fue alguien que colocó la palabra dentro de su corazón y dejó que condujera su vida como discípula de Jesús.

Quizás haga una lista de las resoluciones de Año Nuevo para 2020. Quizás establezca algunas metas simples como líderes parroquiales este año. Mientras se sienta a reflexionar, considere usar la bella palabra caridad como guía y vea cómo sus resoluciones podrían verse diferentes de años anteriores. Considere que podría ayudarlo a imitar la vida de Jesús más plenamente. ¡Que tengan un feliz y caritativo 2020!

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD *para enero*



San Juan el Limosnero

San Juan el Limosnero se ganó el título de "limosnero" por su pasión por la justicia social y su corresponsabilidad con los pobres y los oprimidos. Nacido en Amatunte, Chipre, alrededor del 560, hijo del gobernador de Chipre, era rico y de noble linaje. Su esposa e hijos murieron antes de que Juan alcanzara los 50 años de edad.

Un cristiano devoto, Juan buscó vivir una vida de simplicidad y en el espíritu de pobreza a pesar de su riqueza. Usó su riqueza y posición para ayudar a los pobres. A pesar de ser un laico, la Iglesia en Alejandría solicitó que Juan fuera nombrado obispo. Fue consagrado Patriarca de Alejandría en 610.

Se comprometió a practicar "caridad sin límites" y colocó a varios miles de personas necesitadas bajo su cuidado pastoral personal. Siempre se refirió a los pobres como sus "señores y amos", por lo que llamó "su poderosa influencia en la Corte del Altísimo".

Dividió el oro del tesoro de la iglesia entre hospitales y monasterios, y trabajó para establecer un sistema de redistribución económica mediante el cual las personas pobres recibían el dinero adecuado y los medios para mantenerse. Los refugiados de los territorios vecinos fueron recibidos con los brazos abiertos.

Un cristiano devoto, Juan buscó vivir una vida de simplicidad y en el espíritu de pobreza a pesar de su riqueza.

Juan fue un reformador que estableció nuevos hospitales y aumentó el número de iglesias en Alejandría de siete a setenta.

Como obispo, Juan desarrolló una reputación de amabilidad. Dos veces a la semana, se ponía a disposición de cualquiera, rico o indigente, que quisiera hablar con él. La gente hacia línea y esperaba pacientemente su turno.

Cuando se le pregunta sobre su apasionada preocupación por los pobres, se dice que Juan a menudo relataba un sueño juvenil. En él, una hermosa joven le decía que ella era la "caridad". También le decía: "Soy la hija mayor del Rey. Si eres devoto de mí, te llevaré a Jesús. Nadie es tan influyente con él como yo. Recuerda, fue para mí que él se convirtió en un bebé para redimir al mundo". Juan usó esta historia para persuadir a los ricos a ser generosos.

Cuando los persas saquearon Jerusalén en 614, Juan envió comida y dinero para apoyar a los refugiados cristianos. Finalmente, los persas se hicieron cargo de Alejandría, y el propio Juan se vio obligado a huir a su Chipre natal. Juan murió pacíficamente el 11 de noviembre de 619. Su fiesta es el 23 de enero.

Adoptando una mentalidad de corresponsabilidad para el año que viene

Los corresponsables cristianos pueden interpretar muy bien el saludo "Feliz año nuevo" en el sentido de: "¡Espero y rezo por ustedes por un año feliz por delante al proclamar las buenas nuevas de Jesucristo!" Si queremos interpretar este alegre saludo de esa manera, ¿no deberíamos considerar saludos similares durante todo el año?

"¡Feliz Nuevo Día!" En la letra de la popular canción góspel "Oh, Happy Day!", Se nos recuerda que Jesús nos enseñó "... cómo vivir regocijándose todos los días". Agradezca cada uno de los increíbles días de Dios.

"¡Feliz semana nueva!" El lema de muchos es *Vivir para el fin de semana*. ¿Por qué no vivir toda la semana? Resolvamos hacer una diferencia en nuestras vidas y las vidas de otros en nuestros hogares, oficinas y escuelas cada semana del año.

"¡Feliz mes nuevo!" Mientras examinamos nuestros planificadores y presupuestos mensuales, debemos preguntarnos: ¿He dejado espacio para Jesucristo este mes? ¿Cómo puedo ser un buen corresponsable de los regalos de Dios en el próximo mes? ¿Qué estoy dispuesto a hacer este mes por el bien del Evangelio?

Al pasar 2019 a los libros de historia, acerquémonos a 2020 con renovado vigor. Veamos los días, semanas y meses para los regalos que Dios nos ha dado: **"¡Feliz año nuevo!"**

Un llamado a la Acción |de la Corresponsabilidad del Papa Francisco

"¡El dinero debe servir, no gobernar!" Así es como Nuestro Santo Padre, el Papa Francisco, enfatizó uno de los siete temas principales en su carta pastoral, *Evangelii Gaudium (La alegría del Evangelio)*. La carta del pontífice, formalmente referida como una "exhortación apostólica", se dedica al tema de la nueva evangelización y comparte ideas sobre cómo la iglesia puede reformarse para abrazar un sentido renovado de misión.

Una de las preocupaciones urgentes de nuestro Santo Padre es cómo se trata a los pobres del mundo.

Una de las preocupaciones urgentes de nuestro Santo Padre es cómo se trata a los pobres del mundo. En su carta, declara enfáticamente que ama a todos, tanto ricos como pobres, pero que está obligado en el nombre de Jesucristo a recordar a todos que los ricos tienen la responsabilidad "... de ayudar, respetar y promover a los pobres" (par. 58).

El Papa Francisco está especialmente preocupado por la creciente inequidad económica global y desafía a los líderes políticos y financieros mundiales a usar nuestros sistemas económicos de una manera que favorezca a los seres humanos:

Así como el mandamiento "No matarás" establece un límite claro para salvaguardar el valor de la vida humana, hoy también tenemos que decir "no" a una economía de exclusión e inequidad. Esa economía mata. ¿Cómo puede ser que no sea noticia cuando una persona mayor sin hogar muere de frio por estar en situación de calle, pero es noticia cuando el mercado de valores pierde dos puntos? (par. 52).

El Papa insiste: Dios nos llama a dar una respuesta comprometida a los pobres de una manera que trascienda la lógica del mercado.

En su mensaje de Navidad, el Papa Francisco nos instó a "ponernos al servicio de los pobres, hacernos pequeños y pobres con ellos". No condena el capitalismo ni favorece una visión marxista de la economía. Él nos reta a cada uno de nosotros a seguir a Cristo y ser buenos corresponsables de su mensaje del evangelio, que incluye amar a Dios y al prójimo, especialmente a los pobres, los prisioneros, los enfermos y los marginados; a todos a quienes Jesús hace referencia en su enseñanza sobre el juicio final de las naciones en el Evangelio de Mateo (25: 31-46). Es un llamado a la acción que el Papa Francisco nos insta a medida que avanzamos en este Año Nuevo.

Ayudando a su Parroquia a Adoptar una Vida de Corresponsabilidad en Año Nuevo

Por: Leisa Anslinger, Associate Department Director for Pastoral Life, Arquidiócesis de Cincinnati.

Pasar la página a un nuevo año nos ofrece la oportunidad de revisar el tiempo que ha pasado y esperar novedades en la vida y el ministerio en el año venidero. Como individuos, reconocemos nuestras muchas bendiciones, damos gracias por el amor misericordioso de Dios y nos comprometemos a vivir como discípulos y corresponsables, con resoluciones para solidificar nuestro compromiso con Cristo y con los demás. En nuestras diócesis y parroquias, podemos hacer lo mismo: mirar hacia atrás en el año que acaba de pasar mientras mira hacia el próximo. Si bien la reflexión en sí misma puede conducir a una vida pastoral mejorada, un examen más centrado de

Reúna a su grupo asesor (comité, comisión, grupo de tareas) para reflexionar y discutir.

la práctica pasada y actual será un gran fruto. Sugiero que lo hagamos usando la frase que Curt Liesveld ideó para dirigir el reflejo de las personas y desarrollar sus talentos dados por Dios: ¡nómbrelo, reclame, apunte!

Nómbrelo: ¿De qué maneras su parroquia o diócesis ha ayudado a las

Continúa en página 4

Continuación de página 3

personas a comprender el significado y los fundamentos espirituales de la corresponsabilidad como una forma de vida? ¿Qué ritmo anual de educación de corresponsabilidad, testigos laicos, conexiones de homilía e invitación al compromiso se ha establecido? ¿Cómo ayuda a las personas a reconocer la corresponsabilidad como la respuesta de un discípulo, al señalar su atención a la manera de dar amor de Cristo?

Reclame: enumere las prácticas que ya tiene implementadas. ¿Dónde hay espacio para el crecimiento? ¿Hay aspectos de su proceso de corresponsabilidad que se han vuelto obsoletos o que nunca se han apoderado del todo? ¿Qué podría aprender de las prácticas efectivas, suyas o de otra persona, para abordar estas áreas de crecimiento potencial?

Apunte: Reúna a su grupo asesor (comité, comisión, grupo de tareas) para reflexionar y discutir. Invite a los miembros a contar sus historias sobre la visión de la corresponsabilidad y los desafíos de vivir como discípulo y corresponsable. Juntos, den gracias a Dios por lo que ha sido y pidan orientación, perspicacia, bendición y fortaleza a medida que disciernen las posibilidades futuras; celebrar el año que ha sido; reconocer las brechas o áreas que necesitan atención; planifique estrategias nuevas o mejoradas para llamar a las personas a crecer como buenos corresponsables en el año que recién comienza. Su diócesis o parroquia crecerá en respuesta a la gracia y la bendición de Dios, y usted y todos los que ministran crecerán como líderes servidores, corresponsables de los misterios de Dios.

¡Ahorro Especial para Miembros por *Adviento/Navidad!*

REGÍSTRESE AHORA para la 58ª Conferencia Anual ICSC

y aproveche el precio especial de *Adviento/Navidad* sólo para miembros de $459*

27-30 Septiembre | Anaheim, California

CLIC AQUÍ para registrarse ahora

O llámenos al 800-352-3452
o mande un correo electrónico
a ICSC@catholicstewardship.org

*¡*Apresúrese,* las tarifas aumentaran el 1 de enero de 2020!

“Celebrando la Semana de las Escuelas Católicas” – Corresponsables de la Misión Educativa de la Iglesia

La “Semana de Celebrar las Escuelas Católicas” en los Estados Unidos comienza este año el domingo 26 de enero y termina el 1 de febrero de 2020. El tema de esta semana de celebración y reflexión es “Escuelas Católicas: Aprender. Servir. Dirigir. Tener éxito.”

Sería imposible dejar de apreciar la influencia que las escuelas católicas han tenido sobre la fe católica, y que tienen, ciertamente sobre toda la sociedad civil en los Estados Unidos. Las escuelas católicas han producido generaciones de líderes y sustentado la fe en innumerables maneras.

Actualmente, 7,000 escuelas católicas continúan sirviendo a la Iglesia y a la nación, y producen líderes y fieles católicos en América.

¿Cuándo y dónde se estableció la primera escuela católica? De acuerdo al sitio de Internet de la Asociación Nacional de Educación Católica, es difícil de determinar, pero es claro que la educación católica tiene profunda raíces. Los monjes Franciscanos abrieron una escuela en lo que ahora es San Agustín, Florida, en 1606. No mucho tiempo después, en el distante norte, los Jesuitas impartían la educación a los niños Indios Nativos, incluida nuestra reciente santa norteamericana, Santa Kateri Tekakwitha.

Mujeres como Santa Elizabeth Ann Seton, quien ayudó a establecer el sistema de escuelas católicas en América, y Santa Catalina Drexel, quien trabajó por la educación de los Americanos de color, estuvieron entre los miles de mujeres religiosas que dieron sus vidas para “elevar el estándar” en la educación católica.

El aumento en el arribo de inmigrantes a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX, unido a una predisposición decididamente anticatólica presente en algunas escuelas públicas de ese tiempo, propició un enorme crecimiento de las escuelas católicas en las grandes ciudades y en los pequeños pueblos de América. Generaciones enteras de católicos de Estados Unidos se han graduado del sistema escolar de la Iglesia.

Actualmente los tiempos han cambiado, muchas diócesis enfrentan consolidaciones y cierres de escuelas; las escuelas públicas han sido inclusivas, y la red de mujeres religiosas quienes hicieron accesibles las escuelas católicas ha sido remplazada en gran parte por un dedicado grupo de hombres y mujeres laicos.

Aún ahora, la educación católica continúa floreciendo y busca incesantemente maneras para “elevar el estándar.” Actualmente, 7,000 escuelas católicas continúan sirviendo a la Iglesia y a la nación, y producen líderes y fieles católicos en América.

Como corresponsables católicos, agradecemos el don de las escuelas católicas de nuestra Iglesia y nuestra nación, e imploramos por nuestro apoyo continuo y nuestra oración.

UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Solemnidad de la Bienaventurada Virgen María, Madre de Dios
1 de enero de 2020
El encuentro entre Dios y Moisés en la primera lectura de hoy es impresionante. Dios otorga tres bendiciones a Moisés y le ordena que extienda esas bendiciones a otros: El Señor te bendice y te guarda. El Señor deja que su rostro brille sobre ti y sea amable contigo. El Señor te mira amablemente y te da paz. Los buenos corresponsables se dan cuenta de que estas bendiciones se derraman sobre ellos de una manera única y especial cada vez que reciben la Eucaristía, y el ejercicio de una buena corresponsabilidad de las bendiciones del Señor en este sacramento comienza al recibir estos regalos con profunda gratitud. Quizás sería una buena idea esta semana memorizar estas maravillosas bendiciones y repetirlas con frecuencia. Hágalos parte de su oración matutina todos los días.

Solemnidad de la Epifanía del Señor.
Fin de semana del 4/5 de enero de 2020
"Usted ha escuchado hablar de la corresponsabilidad de la gracia de Dios..." Así es como San Pablo comienza su carta a los miembros de la Iglesia en Éfeso en la segunda lectura de hoy. Él proclama que él y ellos son corresponsables del evangelio de Jesucristo y, por lo tanto, corresponsables de la gracia amorosa, unificadora e inclusiva de Dios. También proclama que el Espíritu Santo está trabajando en cada uno de ellos, si tan solo estuvieran abiertos al Espíritu. Hoy, nuestro mundo corre con intolerancia, violencia, pobreza desesperada, miedo y división. Al comienzo de este Año Nuevo, quizás sea apropiado reflexionar sobre las palabras de San Pablo y preguntarnos cómo podemos ser buenos corresponsables del evangelio hoy. ¿Cómo permitiremos que el Espíritu Santo trabaje dentro de nosotros? ¿Cómo podemos ser mejores corresponsables de la justicia y la paz de Cristo?

Fiesta del Bautismo del Señor
Fin de semana del 11/12 de enero de 2020
La historia de San Mateo sobre el bautismo de Jesús es una lectura apropiada de las Escrituras para reflexionar sobre nuestro propio bautismo. El bautismo de Jesús ha sido entendido como un símbolo de su muerte. El bautismo es el sacramento por el cual morimos a una vieja vida de pecado y entramos en una nueva vida de gracia. "Nos vestimos de Cristo". Ser un buen corresponsable del bautismo significa aceptar que uno tiene una nueva vida en el Señor resucitado y está dispuesto a ser guiado por la vida de Jesús. A medida que este año comience a desarrollarse, reflexione sobre el significado de su propio bautismo y cómo puede comprometerse aún más con una nueva vida en Cristo Jesús.

Segundo domingo en tiempo ordinario
Fin de semana del 18/19 de enero de 2020
En el Evangelio de hoy, Juan el Bautista nos muestra cómo lo que hacemos y decimos revela a los demás lo que realmente creemos. Él tiene un claro sentido de quién es y quién no es, y por el trabajo de su vida da testimonio de la presencia activa de Dios en la vida de las personas. Nos reta a examinar cómo nuestras acciones revelan nuestras actitudes, testifican nuestras creencias y muestran cómo esas creencias revelan nuestro verdadero ser a los demás. Los buenos corresponsables de su fe son conscientes del tipo de Dios que revelan al mundo a través de sus palabras y acciones. ¿Nuestros actos dan testimonio de un Dios que quita lo que aleja a las personas de Dios y de los demás? ¿Nuestras acciones realmente revelan la presencia de Dios en el mundo de hoy?

Tercer domingo en tiempo ordinario
Fin de semana del 25 /26 de enero de 2020
En el Evangelio de hoy, Jesús comienza su ministerio de curación, proclama el reino de Dios y llama a sus primeros discípulos, Simón y Andrés, y luego a los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan. Esos primeros discípulos podrían haber preferido mantener sus trabajos, permanecer con sus familias y quedarse con la vida que conocieron. Sin embargo, notablemente, estas cuatro personas, tal como son, siguen a este extraño que interrumpe su rutina diaria. Cuando ven a Jesús y escuchan sus palabras, toman una decisión diferente. Se arriesgan, salen con fe, dejan atrás lo que es cómodo y seguro. Eligen seguir a Jesús. ¿Hasta dónde estamos dispuestos a ir para dejar la comodidad y la seguridad de la vida que conocemos para seguir a Jesús?